

**Número de grupo:**

Número de grupo: **5857**

**Titulo del trabajo:**

**LA SEÑORA GORDA Y SUS AMIGOS**

**Tema:**

marque con una X sólo la casilla correspondiente a la pregunta que da origen al ensayo en competencia

<input checked="" type="checkbox"/>	¿Cómo contribuye la estabilidad de precios al bienestar de la población?
<input type="checkbox"/>	¿Qué beneficios tiene contar con un sistema financiero sólido?
<input type="checkbox"/>	¿Cómo afectan, en nuestra vida cotidiana, los cambios de la tasa de interés fijada por el Banco Central de Chile?
<input type="checkbox"/>	¿Por qué es importante que el Banco Central de Chile sea autónomo?

**Información del equipo participante:**

Profesor guía:	<b>M. PATRICIA URZÚA CHARME</b>
Establecimiento:	<b>ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE</b>
Región:	<b>V Región de Valparaíso</b>
Comuna:	<b>SAN FELIPE</b>
Alumno 1:	<b>DAMARIS VALDÉS AGUERO</b>
Alumno 2:	<b>DANIELA QUIROGA SILVA</b>
Alumno 3:	<b>TIARE TORRALES CORTÉS</b>
Alumno 4:	<b>SANDRA TORRALES CORTÉS</b>

*Titulo del trabajo:*

## LA SEÑORA GORDA Y SUS AMIGOS

Número de grupo: 5857

La estabilidad de los precios de los bienes y servicios que normalmente consumimos afectan a todas las personas en el transcurso de su vida cotidiana. Esta afirmación es la que se quiere analizar en este trabajo y, para hacerlo de una manera didáctica y entretenida, se han personificado algunos hechos, como la inflación, el gasto y la emisión. La idea es poner sobre la mesa un tema interesante, que normalmente no se conversa en el entorno de una familia común y corriente y casi nunca, a nivel escolar. Se facilita así también la incorporación al lenguaje común de las personas de algunos conceptos técnicos muy importantes, como son la inflación el IPC, el PIB y otros.

Los invitamos entonces a leer la historia de

### LA SEÑORA GORDA Y SUS AMIGOS

Papá, dicen en la televisión que el IPC del mes de julio fue de un 0,1 %. Están entrevistando a muchas personas. Parece que es importante. ¿Qué es el IPC?

El IPC es el Índice de Precios al Consumidor y es una medida de la inflación. ¡Ah!, y, ¿qué es la inflación?. Bueno, ésta es el alza sostenida en el nivel general de precios.

-Debe ser importante, porque es lo primero que dijeron en las noticias hoy día. ¿Por qué es tan importante? A mí no me influye en nada eso de la inflación. ¡He estado todo este rato esperando para que muestren los goles del partido en España y hablan de cualquier cosa que a la gente no le importa! ¡Mañana no voy a tener qué hablar con mis compañeros en el colegio! Debieras alegar y mandar una carta al canal para que sepan cuáles son, de verdad, las noticias importantes.

- No te equivoques hijo, esa noticia es muy importante y nos afecta a todos, incluso a ti y a tus compañeros de colegio. Si tienes interés, te lo puedo explicar.

- Bueno, pero me acuesto aquí, al lado tuyo.

- Veamos, el Banco Central tiene varias funciones, entre ellas, mantener la estabilidad de precios, es decir, mantener el valor de la moneda estable. ¿Te estás quedando dormido?

- Es que no entiendo mucho lo que estás diciendo.

- A ver, trataré de hacerlo más entretenido. ¡Pero no te duermas!

Históricamente, desde que nace en 1810, Panxito, el gran jefe del territorio llamado Chile, se portó irresponsablemente con la riqueza que la naturaleza le

había entregado. En los primeros años de vida era un joven revoltoso, aún cuando había nacido con deudas y con poco dinero para pagarlas producto de la Guerra de Independencia y la posterior anarquía.

Todo esto era mirado, muy de cerca por una señora peluda y flacuchenta, a quien nadie le daba demasiada importancia.

Cuando creció, Panxito sentó cabeza y muy pronto fue un modelo a seguir por sus amigos del barrio. Esa actitud responsable le permitió enfrentar guerras y conflictos externos y significó que su territorio alcanzara la estabilidad política y económica. Personas con distintos colores de piel y que le rezaban de forma diferente a Dios convivían sanamente y en armonía. Incluso, fue elegido junto a dos amigos, Argentina y Brasil, como los vecinos más importantes del barrio.

Pero la actitud tan serena y reflexiva que había tenido Panxito para gobernar su territorio durante 100 años se perdió y, junto a sus amigos, comenzó una fiesta interminable de la cual jamás pensó que podría salir. Tanto el Estado como los habitantes gastaban más de lo que tenían y el dinero empezó a no alcanzarles para vivir. El costo de la vida se había disparado.

La señora, siempre atenta, había aprovechado la oportunidad y se había presentado en forma de una plaga hasta ese momento desconocida y de horribles consecuencias, llamada inflación. Esa señora, de aspecto poco saludable y con la cara llena de verrugas y pelos duros que pinchaban a cualquiera que se le acercara, tenía la capacidad de absorber las energías de aquellos que no tuvieran las fuerzas suficientes para soportar a sus dos grandes aliados, Don Gastón y Doña Emisión. Así, a medida que iba succionando a sus víctimas, ella engordaba, crecía infinitamente, transformándose en una enorme masa cuyos duros pelos se hacían cada vez más punzantes y dañinos. Este, precisamente, era el estado que a ella más le gustaba. Se sentía muy importante y exigía que todos la llamaran por su apodo preferido: La Señora Gorda.

Cuando llegaba a un territorio que le gustaba, se la veía circular a diario por las calles de la ciudad, siempre acompañada de sus amigos, quienes felices esgrimían todo tipo de argumentos para convencer a los habitantes del país sobre sus bondades.

- ¡Compre Señor, Señora!, gritaba Don Gastón a los cuatro vientos. Oferta, gran oferta... ¡Lleve hoy, pague mañana! No se preocupe, ¡mañana tendrá el dinero que necesita para pagar!

Inmediatamente después, Doña Emisión reforzaba sus dichos:

- ¡Seguro!, mañana tendrán el dinero que necesitan. ¡No se preocupen! Mañana es el día, yo comenzaré a trabajar! ¡Mi maquinita, esa que fabrica el dinero, está lista para funcionar! Mañana todos tendrán el doble de dinero en sus bolsillos....

Así, orgullosos y altivos se pasearon por años por Chile. Recorrieron todas las calles del país, entusiasmando a miles y miles con sus ofertas y promesas. La gente y el Estado, en tanto, se alegraban y, aún cuando sentían que algo no andaba bien, seguían comprando y gastando.

Al principio, Panxito no le tuvo miedo a la plaga. Incluso quiso invitarla a compartir todos sus bienes con él, todo ello, a pesar de los consejos de algunos

de sus vecinos. Cuando Panxito puso mayor atención a lo que estaba ocurriendo ya era tarde. Todo el país se había contagiado.

Sin haberse dado cuenta a tiempo, el país y el propio gobierno estaban generando tanto gasto que no había suficientes bienes y servicios para comprar. Tenían tantos billetes disponibles para gastar que no se daban cuenta de que cada vez tenían que entregar más de ellos para comprar lo que el día anterior había costado la mitad.

Fue un humilde caballero, trabajador y muy responsable, el primero en darse cuenta de lo que estaba ocurriendo cuando su pequeño hijo, Juanito, le pidió dinero para comprarse ese helado de chocolate que tanto le gustaba. Por años, desde que el niño tenía memoria, su papá le daba plata el primer día del mes, cuando le pagaban su sueldo, para darse ese gusto, el único del mes ya que, con lo que ganaba, no le alcanzaba para más. Ese día, el niño esperaba con ansias a que su papá llegara del trabajo y, cuando lo hizo, corrió al almacén del barrio. No había pasado más de un minuto cuando Juan estaba de regreso y, muy triste, le devolvió las monedas a su papá. Este, extrañado, lo miró esperando una explicación – No me alcanza la plata, papito. El hombre sacó una moneda más y se la entregó. Nuevamente, el niño salió corriendo pero todo fue en vano, todavía faltaban monedas. La historia se repitió varias veces más hasta que el padre, con el dolor de su alma tuvo que decirle a su hijo:

- Lo siento mucho Juanito. Este mes te quedarás sin helado. Ha subido tanto su precio, que ya no alcanza el dinero que tengo para comprarlo.
- Pero papá, ¡cómo dices eso! Si los amigos de la Señora Gorda dicen que no hay problema, que ellos van a fabricar más billetes. ¡Incluso lo regalan!
- Es cierto dijo la mamá, a mi comadre le regalaron un fajo completo de puros billetes. Pero,... ahora que lo dices, lo tiene ahí encima de la mesa, en el jardín, no le alcanzó para nada. Dice que va a juntar más para poder comprar el pan de mañana. Si hasta se reía mi comadre, decía que lo va a tener que meter en una bolsa grande para poder llevarlo!
- Se dan cuenta, dijo el papá muy alarmado, todo el mundo tiene muchos billetes, pero no les alcanza para comprar nada, no sirven, no tienen valor. Además a mí, en mi trabajo, me pagan lo mismo, pero como las cosas han subido tanto, ya no nos alcanza ni para el helado de Juanito (y quién sabe para cuantas cosas más). Los papás se miraron asustados...
- Juanito, tratando de dar una explicación, comentó: lo que pasa es que el señor del almacén se quiere quedar con todos los billetes de la señora Gorda y por eso me pide más monedas a mí. ¡Es su culpa de que yo me quede sin helado este mes!
- ¡Juanito! No digas eso, él es una buena persona. No puede ser su culpa pero, la verdad es que no sé qué decirte. Mañana iré a conversar con don Panxito. Es mi amigo y además él es el Gran Jefe y tiene que saber qué es lo que está pasando en Chile.

Al día siguiente, muy temprano, se saludaron los dos amigos.

- Si amigo, decía Panxito. Tienes mucha razón y desde hace tiempo que estoy preocupado con lo que está pasando. No entiendo muy bien de qué se trata, pero he contratado a unos sabios expertos que están preparando un informe

para esta tarde. Me gustaría mucho que me acompañaras a escucharlos. Cuatro ojos ven más que dos, en realidad serán orejas, pero da igual...

Así, juntos esa tarde se reunieron con los expertos. Todo el país, que de pronto se había dado cuenta que las cosas no estaban funcionando bien, esperaba ansioso a que el Gran Jefe les dijera qué tenían que hacer. Mientras, dentro de la sala de reuniones Experto 1 decía.

- ¡Es la Inflación!, la Señora Gorda, ella es la que tiene la culpa de todo esto. Nos dejamos convencer de que la solución a nuestros problemas estaba en tener muchos billetes en los bolsillos. Por eso ella, famosa por su maldad se hace acompañar de sus cómplices... esos Gastón y Emisión... Son perversos, ellos hacen que la inflación crezca y crezca. Así, ella va haciéndose cada vez más poderosa, más gorda y con sus pelos duros va atacando a todos, especialmente a los más pobres de nuestro país.

- Claro, ¡eso es! decía don Experto 2. Ella es la culpable; hace muy poco tiempo, en los años 70, la medimos y su indicador de peso corporal (IPC, para abreviar) llegó a 175,3 m.g.. Hace menos de 10 años, en la década de 1960 llegaba solo a 24,9 medidas de gordura. ¡Imagínense cómo ha crecido! Eso es mucho, nos está absorbiendo a todos. Vamos a morir..... casi lloraba el experto.

- Es una plaga, una plaga, dijo Experto 3 y como tal, imposible de controlar. No nos queda más que encerrarnos en nuestras casas y esperar la muerte, lenta y segura..

Pero, Panxito era fuerte y no se rendiría ante ninguna plaga, mucho menos ante esta que, además de fea, tenía que tener un punto débil por donde atacarla y eliminarla definitivamente.

En un intento por sobrevivir buscó nuevos gobernantes, sabios que supieran cómo enfrentar la situación o que al menos, fueran capaces de buscarla. Uno de ellos le recomendó aumentar la producción, es decir, el producto interno bruto o PIB, que corresponde a todo lo que se produce en el interior del país, de manera que este fuera mayor que el gasto. Entonces, Panxito dio la orden de obedecer y el país producía y producía. Se desgastaba generando frutas, verduras y minerales. Pero, ningún esfuerzo era suficiente, la señora Gorda y su equipo habían calado profundo en todos los habitantes de Chile y el país no daba abasto para todo lo que se quería comprar.

- Ya sé, dijo un sabio muy viajado que venía del extranjero. La respuesta es fácil, Aprovechemos las buenas relaciones con los países amigos. Si no hay bienes dentro de Chile, comprémoselos a ellos. Importémoslos. Nosotros podemos mandarles también más de nuestros productos. Seguro que ellos necesitan de nuestras exportaciones. Si seguimos produciendo eficientemente, como lo estamos haciendo ahora, y además importamos lo que nos falta, lograremos que la diferencia entre el gasto y el producto interno bruto se equilibre.

- Si, tiene razón dijo otro. Pero las importaciones tienen que ser suficientes para suplir nuestras exportaciones. Quizás nos signifique endeudarnos, pero nuestro amigos confían y nos prestarán el dinero que necesitamos para hacerlo.

- ¡Sí pero no podemos endeudarnos demasiado! Tenemos que buscar una manera para que la gente no quiera gastar. Si seguimos así, ¿qué pasará con los más pobres? ¡Ya casi no pueden vivir, son cada vez más pobres! Creo que todo lo

- que los sabios dicen es cierto pero el problema es definir cuánto de cada una de las soluciones tenemos que poner en práctica para disminuir la inflación. Necesitamos un organismo que lo haga. Alguien serio, lleno de expertos y que trabajen por el bien de todo el país. Todos se quedaron pensando.
- ¿Algo así como un hospital que se anticipe a la enfermedad y determine el mejor remedio para cada caso?, preguntó el padre de Juanito. ¿creen ustedes que podría ser el Banco Central?, continuó.
- Bueno, sí, podría ser. Ahora que el BC es autónomo puede asumir con independencia decisiones que hasta ahora son más bien políticas, muy de amigos, digo yo....
- Sí, eso es, dijo Panxito. Será el BC el organismo encargado de mantener la estabilidad de los precios. Voy a decretar ahora mismo que se haga cargo de este tema y para ello tendrá que fijarse metas anti inflación, que utilice todos los recursos que tenga a su alcance para controlar a esa vieja, perdón, Señora Gorda, sin tener en cuenta a todos los amigos que ha encontrado en su camino dentro del país. Para eso es autónomo. Yo firmé esa ley en 1989. Todo se hizo según lo acordado. El BC autónomo asumió la función de mantener la estabilidad de precios, apoyándose en una política fiscal responsable, un sistema financiero sólido y con profesionales competentes y preparados para asumir el desafío. La principal herramienta para hacer este trabajo fue imponer una meta de inflación, que hoy día es de un 3%, con una variación de +/- 1%, y para conseguirla se ajusta, periódicamente, la tasa de interés, que es el costo de usar el dinero ajeno.
- ¿Cómo es eso papá? Acaso el dinero tiene un costo?
- Claro que sí, hijo, si tú le prestas tus ahorros a tu hermano, no podrás comprar ahora y tendrás que sacrificar. En cambio, tu hermano se beneficiará con tu plata, ¿verdad? Bueno, él tendrá que pagarte por eso, y lo que tú le cobres se llama tasa de interés. (Ojo, que es una tasa sin oreja, se escribe con "s", no con "z").
- Bueno, como te iba contando y para terminar, porque ya se hace tarde, es el BC quien se hace cargo de mantener la estabilidad de precios que es tan importante para todos y, para saber cómo se está cumpliendo la meta, cada mes se mide la inflación del país a través del IPC.
- ¿Entonces, eso que dijeron hoy día en las noticias, el IPC, es el indicador de peso corporal de la Señora Gorda?
- Algo parecido. En realidad se llama Índice de Precios al Consumidor y refleja cómo han subido los precios de los bienes y servicios que compramos los consumidores. Mientras más alto sea, es mayor la cantidad de dinero que tenemos que pagar por un bien con relación a lo que pagábamos el mes anterior.
- Pero, ¿no sería mejor fijar todos los precios y así las cosas no serían tan complicadas? Cuando la mamá quiere comprar algo, mira y mira. ¡Si se demora como 3 horas para comprarme los pantalones!, siempre buscando donde está el más barato! Igual, la mayoría de las veces termina comprando donde mismo.
- Algunos países han optado por eso, pero no les ha resultado. En nuestro país, los precios se fijan libremente, de acuerdo a lo que, por ejemplo, quiere pagar tu mamá y quiere vender la tienda. Si tu mamá está de acuerdo compra, si

no, busca otro lugar donde hacerlo. Por su parte, el dueño de la tienda fija un precio y, el que quiera, le compra. Se llama oferta y demanda, pero eso ya es tema de otra conversación.. Ahora, buenas noches, es hora de dormir.

- Pero no terminaste la historia, ¿qué pasó con Panxito? ¿y con Chile?

- Tienes razón, se me olvidaba la historia. Bueno con los cambios que se hicieron se logró controlar la inflación. Los ajustes de la tasa de interés hicieron que las personas que estaban gastando se decidieran a ahorrar para ganar intereses en los bancos y así, hubo confianza y plata disponible para que quienes quisieran invertir pudieran hacerlo también. Se logró el equilibrio y la inflación que, en algunos años, como entre 1973 y 1974 alcanzó un 300%, se disminuyó a 10,77% en la década de los 90 (2). Hoy ya no sobrepasa el 3% anual. Ese fue el final de la Señora Gorda, Don Gastón y Doña Emisión. ¿Entiendes ahora porqué en las noticias le dan tanta importancia al valor del IPC.

- Sí. ¡Eres bueno para contar cuentos! Aprendí que no sirve de nada tener muchos billetes en el bolsillo si no tienen valor, como la comadre de la mamá de Juanito, es decir, los países no pueden fabricar billetes y por eso yo tampoco puedo imprimirlos o escanearlos. ¿Cierto?, perderían su valor. También aprendí que a la inflación hay que mantenerla controlada, en Chile, no más de un 3%. Eso lo dijeron los sabios del BC. ¿Te puedo hacer dos preguntas?

- Sí, claro, pero que sean las últimas.

1. Como no sé si me voy a acordar de tantas palabras nuevas, ¿podría convidar a mis amigos para que les cuentes la historia de la Señora Gorda?

2. ¿Puedo trabajar en el Banco Central cuando sea grande?

- Sí. A las dos cosas sí. Buenas noches, te quiero mucho.

- Yo también papá.

- Por supuesto hijo, lo que quiera pero, por favor, anda a acostarte mira que mañana nadie nos levantará para ir al colegio y a trabajar. Acuérdate que hoy día cambiaron la hora...

Después de escuchar la historia se puede ver que realmente la estabilidad de precios afecta a todas las personas. El Banco Central de Chile se ha puesto como meta mantener la inflación controlada en un 3%, con una variación de +/- 1%. Para conseguirlo, el BCCh utiliza diversas herramientas, siendo la más importante la TPM con la cual regula la oferta y demanda de dinero, a través de la tasa de interés, y de bienes y servicios que se consumen por el aumento o disminución del valor del dinero, derivado de la misma tasa de interés. Es así que la economía se logra mantener en equilibrio, permitiendo que las personas, especialmente las más necesitadas, no sufran estragos en sus finanzas personales, las que generalmente dependen de un sueldo que no reacciona tan rápidamente como lo hacen los precios frente a la inflación.

Para cumplir este propósito es fundamental la autonomía del BCCh, lo que le permite actuar independientemente del gobierno en función.

La enseñanza de estos conceptos a veces complicados para los estudiantes, puede hacerse de manera didáctica y entretenida a través de juegos y cuentos como el utilizado en este caso.

## ANEXOS

---

### BIBLIOGRAFÍA

- (1) Massad, Carlos (2005).  
*Economía para todos*. Publicaciones Banco Central de Chile.  
Santiago: Chile.
- (2) Sanfuentes, Andrés  
*Manual de Economía*  
2° Edición, junio de 1991.